La lealtad es para el liberador.

De Aisha Bint Abu Bakr, Al-lah esté complacido con ambos, que dijo: “De Barirah hemos conocido tres dictámenes de la Tradición del Mensajero de Al-lah (Sunna): Cuando se le liberó de la esclavitud, se le dio a elegir si seguir casada o no con su marido (esclavo por entonces). Se le dio un azaque (sadaqa) de carne. Cuando llegó el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, a casa, vio que la olla estaba sobre el fuego, así que pidió algo de comer. Se le trajo pan y un caldo de la casa. Él preguntó: ‘¿Acaso no he visto la olla con carne asándose sobre el fuego?’ Le dijeron: ‘Efectivamente, Mensajero de Al-lah, esa carne fue dada a Barirah como azaque (sádaqa), por eso evitamos dártela de comer’. Él dijo: ‘Para ella es un azaque (sadaqa) y para nosotros es un regalo’. Luego añadió: ‘La lealtad es para el liberador’”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Aisha Bint Abu Bakr, Al-lah esté complacido con ambos, menciona en este hadiz su ex esclava Barirah, de la que Al-lah, Ensalzado sea, hizo de su acto de liberación tres dictámenes de la Ley Islámica. Estos tres dictámenes son normas vigentes a lo largo del tiempo. El primero: cuando se le liberó de la esclavitud, se le dio a elegir si seguir casada o no con su marido (esclavo por entonces). El hecho de darle a ella a elegir si seguir con él o no se debe a que ya no son del mismo rango, porque ella era libre y él seguía siendo esclavo. Ella eligió separarse de él. Este hecho pasó a ser jurisprudencia para la posteridad. El segundo caso: se le dio un azaque (sadaqa) de carne, estando ella en la casa de su señora Aisha, cuando llegó el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, a casa y vio que la olla con carne estaba sobre el fuego, así que pidió algo de comer. Se le trajo pan y un caldo de la casa, el que solían comer por norma en su casa. No le trajeron nada de la carne que se estaba cocinando porque no sabían si quería comer carne donada como azaque. Él preguntó: “¿Acaso no he visto la olla con carne asándose sobre el fuego?” Le dijeron: “Efectivamente, Mensajero de Al-lah, esa carne fue dada a Barirah como azaque (sádaqa), por eso evitamos dártela de comer”. Él dijo: “Para ella es un azaque (sadaqa) y para nosotros es un regalo”. El tercer dictamen: cuando su familia quiso venderla a Aisha, le pusieron como condición que Barirah le guardara lealtad a ellos (su familia), para enorgullecerse de ello, o para obtener algún beneficio material de su herencia, su apoyo cuando lo necesiten o de otro tipo. Entonces, el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, dijo al respecto: “La lealtad es para el liberador”. No es para el vendedor ni otros. La lealtad hace referencia a la relación entre el señor dueño y su siervo después de su liberación, así que el señor heredará los bienes de su siervo en caso de no tener algún pariente que lo herede o si se reparte la herencia y se queda algo después de que cada familiar haya recibido lo que le corresponde.